

Una visión del Goya grabador

EFE Madrid

La Biblioteca Nacional se suma a los actos conmemorativos de 250 aniversario del nacimiento de Goya con la exposición «Ydioma Universal», la muestra más completa de las realizadas hasta ahora sobre la actividad del pintor aragonés como grabador.

Según Juliet Wilson-Bareau, una de las más reconocidas especialistas en Francisco de Goya (1746-1828), esta exposición es un acontecimiento tanto por el número de obras exhibidas (269 estampas, 39 dibujos, un lienzo y 39 libros y manuscritos) como por la calidad de las mismas y por el hecho de que rara vez —y en muchos casos nunca— estos «tesoros» hayan sido vistos por el público.

La colección de grabados de la Biblioteca Nacional, la más importante del mundo con 2.856 estampas, se completa en esta ocasión con piezas del Museo del Prado, del British Museum, de la Kunsthalle de Hamburgo y de co-

lecciones privadas. Wilson-Bareau destacó la importancia de poder seguir la trayectoria del trabajo de Goya mediante los dibujos preparatorios y las pruebas de estado (ensayo de artistas para ver como quedaba el grabado), así como las estampas que influyeron en su formación, lo que da una idea del contexto y los antecedentes que influyeron en sus grabados.

Nueve apartados

La exposición, que fue inaugurada ayer por la ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre, se ha articulado en nueve apartados: El gabinete de Ceán Bermúdez; Aprendizaje de Goya; Sus muestras, sus contemporáneos; El proyecto ilustrado de las copias; Los Caprichos; Nobles Ilustrados. La Corte y la Cultura; Los Desastres de la guerra; La Tauromaquia, Los Disparates; Los Proverbios y últimas obras.

«Ydioma Universal», el título de la muestra, es una expresión que

utilizó el propio Goya en un proyecto de portada para «Los Caprichos» que ha sido elegido por la Biblioteca Nacional porque el grabado ha sido uno de los vehículos más utilizados para difundir las imágenes, que son el único lenguaje realmente universal.

La exposición se inicia con una evocación del «gabinete» de trabajo de Juan Agustín Ceán Bermúdez, amigo de Goya y autor del «Diccionario de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España».

En este gabinete se exponen algunas de las estampas españolas más antiguas de la Biblioteca Nacional y una muestra de los grabadores de finales del siglo XVIII.

También se exhiben varias de las estampas extranjeras que poseyó Ceán, desde reproducciones de obras de Rafael por Marcantonio Raimondi o las vistas de Roma por Piranesi a composiciones de Durero, Albrecht Dürer, Parmigiano, entre otros grabadores.

Evolución goyesca

Los intentos de Goya como grabador empezaron con el aguafuerte, aprovechando un proceso que entonces comenzaba a ser utilizado, el aguafuerte. Al final de su vida, ya entrado el siglo XIX, cuando tenía 73 años, empleó la técnica revolucionaria de la litografía.

El primer proyecto del pintor aragonés relacionado con el grabado fueron las copias de los cuadros de Velázquez, de las que Ceán tenía casi todos los dibujos preparatorios. La influencia que ejerció el pintor sevillano sobre Goya se revela en esta serie de la que cabe destacar «Las Meninas», «El aguador de Sevilla» o «Don Juan de Austria».

Las series «Los Caprichos», «Los Desastres de la guerra», «La Tauromaquia» y la llamada por Goya «Disparates» (y en las ediciones póstumas «Los Proverbios»), ponen una vez más de manifiesto el trabajo de Goya como grabador.